

Retratos de Jesús - 5

“Jesús el judío: Dios escoge el tiempo y el lugar”

Gálatas 4:4-6

Por Carlos C. Camarena

I. Introducción

A. Cristo Jesús no solo escogió la raza; no solo escogió la mujer que le llevaría en el vientre, la que introduciría al Dios eterno en forma humana a este mundo, sino que Jesús también escogió el tiempo y el lugar: cuándo y dónde iría a nacer.

1. “Mas venido el cumplimiento del tiempo Dios envió a su hijo, hecho de mujer...,” dice S. Pablo en Gal 4:4. ¿Por qué no vino Jesús en nuestro tiempo? Podía haber aprovechado los medios masivos de comunicación como la radio, internet, cable y satélite.

2. ¿Por qué Jesús no vino en los tiempos de Isaías, cuando había una alta expectación a la venida del Mesías y cuando Israel era todavía una nación independiente?

3. ¿Qué había en el primer siglo que Dios consideró ser “el cumplimiento del tiempo”?

B. Lucas 2:1, “Y aconteció en aquellos días que salió edicto de parte de Augusto César...” Augusto Cesar, el hombre que gobernaba el imperio es identificado por S. Lucas.

1. Cuando Jesús nació, el imperio romano vivía un período de optimismo. Roma había conseguido mantener la paz a fuerza de espada. En términos generales, los pueblos conquistados cooperaban con Roma; todos, es decir, menos uno: los judíos de Palestina.

2. En torno al nacimiento de Jesús existía un ambiente de prosperidad, una era de gloria para Roma, o como lo llamó el poeta contemporáneo, Virgilio, “la nueva orden de las edades.”

3. Virgilio añade: “Una nueva raza humana ha descendido de las alturas de los cielos . . . el nacimiento de un niño con quien comienza la edad de hierro y la edad de oro.”

4. Virgilio, obviamente, no escribió esto acerca del nacimiento mesiánico de Jesús, sino del nacimiento del emperador Cesar Augusto, al que llamó “el dios del presente,” el hombre quien había conseguido unificar el imperio después de la guerra civil causada por el asesinato de Julio Cesar.

C. A todos los vasallos leales Augusto les ofreció prosperidad, paz y diversión. La llamada Pax Romana ofrecía a los ciudadanos protección y beneficios de justicia civil y gobierno.

1. Aunque los romanos eran latinos, de cultura y lengua, las costumbres griegas permeaban el ambiente: los edificios, los deportes, el vestido y la lengua era griega en todo lugar, es decir; menos uno: los judíos de Palestina.

2. Como una anaconda que se traga entera a su víctima, Roma había conquistado el imperio “tragandose” a todos, es decir, menos uno; es claro, los judíos de la Palestina. La Palestina era como esa parte de la víctima que el animal rastrero no se puede tragar.

3. Los romanos adoraban a todos los dioses. Todos los del imperio adoraban al dios que le pusieran en frente; todos, es decir, menos los judíos de la Palestina. Los judíos no aceptaban a ningún otro dios, a no ser YHWH.

4. Del año 67-37 a.C., 150,000 judíos murieron resistiendo a la influencia griega-romana hasta la llegada de Herodes el Grande. No había pueblo más rebelde en el imperio contra las influencias griegas que la de los judíos de la Palestina.

II. El tiempo se aproxima

A. Un poco más de un siglo y medio antes del nacimiento de Jesús, la helenización (la imposición de la cultura griega) de la Palestina comenzó con Antíoco Epífanes, general Seleúcida.

1. Los judíos se resistían a cambiar su cultura y costumbres. Antíoco había forzado a jóvenes judíos a revertir la circuncisión para que pudieran participar (desnudos, claro) en los deportes griegos. (“Gimnasio” es la palabra griega usada para desnudo).

2. Mandó azotar a un viejo sacerdote hasta la muerte por rehusar comer carne de cerdo. Acuchilló en plaza pública a una madre y sus siete hijos que rehusaron postrarse a una imagen.

3. El acto más atroz que Antíoco cometió, desde el punto de vista judío, fue cuando invadió el lugar santísimo del templo para sacrificar un cerdo en honor del dios griego Zeus, esparciendo la sangre del animal inmundo por todo el santuario como lo hacían los sacerdotes judíos el día de la expiación con la sangre del cordero.

4. La campaña de Antíoco de helenizar a Palestina fracasó porque hizo incendiar el furor de los judíos en una revuelta incitada por Judas Macabeo (“el martillo”) y sus hermanos, conocidos como los macabeos.

5. El 25 del mes de Chislev (Diciembre) de 164 a.C., los judíos recuperaron el templo y ofrecieron sacrificio. Con apenas un cuarto de litro de aceite el candelabro se mantuvo encendido por siete días hasta que consiguieron más, algo que los judíos consideran un milagro.

6. Durante tres años los judíos no habían ofrecido sacrificios. Aunque esta fiesta no se encuentra en el AT, los judíos modernos todavía celebran la memoria de esa victoria. Le llaman: Hannukah, “la fiesta de dedicación o de las luces,” mencionada en el NT (Juan 10:22).

B. El 164 a.C. comenzó un período de 100 años en que los judíos, por primera vez desde que los babilonios tomaran su patria, fueron independientes hasta que las tropas romanas lideradas por Pompeyo, invadieron la Palestina el 63 a.C.

1. Les tomó 30 años a los romanos para calmar las rebeliones. Lo consiguieron solo porque nombraron a un judío como rey de Palestina: Herodes el Grande, el hombre quien, sintiendo su

trono amenazado, mandó matar a todos los niños menores de 2 años después de la visita de los magos del oriente.

1. Dice la biblia que Jesús nació cuando Herodes el Grande gobernaba la Palestina. El único problema cronológico que encontramos es que la historia dice que Herodes murió el 4 a.C. Si es así, Jesús debió haber nacido entre el año 6 y el año 4 a.C. (recordando que antes de Cristo los años son descendientes).

2. Si Jesús murió el año 33 d.C. debió haber tenido entre los 37-39 años de edad de acuerdo a esos cálculos. La realidad es que el NT no dice nada sobre la edad que Jesús murió. Por los cálculos del calendario del papa Gregorio se le ha dado a Jesús la edad de 33 años cuando murió, calendario que erró como por 4 años.

3. Palestina se mantuvo mas o menos tranquila durante el reinado de Herodes, aunque había serios problemas de infra-estructura por la destrucción de tanta guerra.

4. Un terremoto mató a 30,000 judíos y muchos animales el 31 a.C., cuando Herodes ya reinaba (comenzó a reinar el 34 a.C.), empeorando la situación. Los judíos llamaban a esas tragedias “dolores del Mesías” y oraban a Dios por liberación.

C. “Venido el cumplimiento del tiempo Dios envió a su hijo ...” dice S. Pablo (Gal 4:4). Es difícil encontrar un período moderno más adecuado para la venida del Mesías que la situación desesperante de los judíos del primer siglo.

1. Viajar de Judá a Galilea era como viajar del sur al norte de California en el verano: de cerros secos color café (o negros, si han sido quemados por los fuegos salvajes) a un verde frondoso.

2. La Galilea estaba rodeada de vegetación: vegetales y fruta crecía en abundancia. Los pescadores sacaban su sustento del lago de Tiberias (mar de Galilea). Al otro lado de las colinas se encuentra el pequeño poblado de Nazaret.

3. Un pueblo tan desconocido que ni siquiera entra en la lista de los 63 pueblos de la Galilea mencionados en el Talmud judío. De Nazaret se puede divisar el Monte Carmelo hacia el sur y el Monte Hermón hacia el norte.

4. Jesús creció viendo pescadores, agricultores separando el trigo de la cizaña en tiempos de cosecha; vio y escuchó pajarillos de todas clases; vio el lirio creciendo de forma silvestre en los valles, así como la rosa en Sarón crecer en pantanales.

5. Jesús seguramente piscó higos y uvas silvestres de los fértiles campos y tantas otras cosas que aparecería después en sus parábolas y otras ilustraciones.

III. Conclusión

A. Cosas que el NT no nos cuenta es que a apenas tres millas (5 quilómetros) de donde Jesús creció existía una ciudad griega llamada Séforis, una ciudad que estaba en reconstrucción. La destreza de un carpintero como el padre de Jesús seguramente era necesitada..

1. La ciudad tenía calles de piedra con columnas adornando ambos lados, un foro y baños públicos, un palacio, un gimnasio, casas lujosas, todo construido con piedra-lima blanca y mármol.
2. Séforis tenía un gigantesco teatro con cupo para 4,000 personas donde los actores (griego hipocritas) entretenían las multitudes.
3. Jesús después usó el término “hipócrita” para acusar a los fanáticos religiosos de “actuar” (pretender) espiritualidad sin tenerla. “Sepulcros blanqueados,” los llamó por apenas actuar papeles de espiritualidad; solo pretensión, como lo hacían los actores griegos en el teatro.
4. Aunque Herodes hizo prosperar Galilea, solo unos pocos se beneficiaron. La mayoría eran jornaleros sin tierra que servían a los intereses de terratenientes millonarios, tema que también aparece en las enseñanzas de Jesús.
5. Una enfermedad o una sequía significaba la desgracia para cualquier familia pobre. Sabemos que Jesús hacía parte de proletariado, la gente pobre. Sus padres ni siquiera pudieron pagar el precio por un cordero en su dedicación. Ofrecieron la ofrenda de los pobres: dos palomas.

B. Galilea, donde creció Jesús, era el centro de los chistes del resto del país. El hebreo de los galileos era tan pésimo que nunca eran invitados a leer la Torah en público en la sinagoga. Jesús por otro lado, parece haberlo dominado bien, gracias al estudio en el regazo de su madre.

1. El arameo de los galileos era fácilmente detectado en el sur (Judá). Cuando Felipe va y le anuncia a Natanael que había encontrado al Mesías, este responde, “¿De Nazaret puede salir algo bueno?” (Juan 1:46).
2. Fue su acento galileo que delató a Pedro en la corte de Caifás (Mateo 26:73). Y cuando Nicodemo se levantó en defensa de Jesús, lo callaron diciendo, “¿Eres tú también de Galilea?” (Juan 7:52).
3. Desde la perspectiva que “de Galilea no se levanta ningún profeta” (Juan 7:52), los propios hermanos de Jesús urgen que deje Galilea y se vaya a Judea (Juan 7:3).

C. Había aproximadamente ocho millones de judíos en el imperio romano, 250,000 de los cuales vivían en la Palestina. Se les llamaba “ateos” por rehusarse adorar otros dioses. Eran considerados “retrógrados sociales” por rehusar comer y llamar “inmunda” a la comida de sus vecinos y por esquivar hacer negocios en Sábado.

1. Jesús, por otro lado fue acusado de hacer todo lo contrario que los judíos religiosos hacían: juntarse a comer con no judíos y “quebrar” el Sábado sanando y “cosechando” trigo.
2. En una cultura pluralista y politeísta, los romanos permitían a los judíos practicar su religión. En ese ambiente de libertad religiosa, el judaísmo, desde antes que Jesús naciera, se había dividido en grupos o sectas
3. Dos de estas sectas son mencionadas en el NT. Se describen como asechando, probando, lanzando trampas a Jesús: los fariseos y saduceos.

4. Los romanos habían entregado limitada autoridad a un concilio judío llamado “el sanedrín.” Ellos a cambio colaboraría con los romanos identificando cualquiera que se insubordinara. Era para su beneficio ayudar a los romanos pues recibían privilegios en retorno.

5. Nos dice Josefo, el historiador judío contemporáneo de Jesús que, un campesino retardado o borracho gritaba, “ay contra Jerusalén” en una plaza pública, provocando un alboroto. El sanedrín trató de callarlo. No consiguiendo lo llevaron al gobernador romano quien lo azotó hasta versele los huesos.

6. El sanedrín mandó espías para escuchar y reportar si los mensajes de Juan el Bautista y después de Jesús representaban una amenaza a la paz. Cuando Jesús fue encontrado culpable de amenazar la paz dice el jefe del sanedrín, “... nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación se pierda” (Juan 11:50).

7. Los saduceos fueron los que más se beneficiaron, materialmente hablando, en su colaboración con los romanos. Como su teología no tenía vida después de la muerte (resurrección) ni de intervención divina en esta vida, ni la protección de ángeles, escogían gozar de la vida presente. Ellos controlaban el sacerdocio corrupto del primer siglo

D. Los fariseos, la clase media, se iba al lado que le convenía. Cooperaban si era conveniente o se oponían si veían que podría producirles mejor resultado.

1. Eran considerados liberales por los saduceos por no interpretar el AT literalmente. Por otro lado, eran estrictos observadores del Sábado, fiestas y rituales.

2. A los no judíos impedían su participación política, boicoteaban sus negocios y excluyéndolos de las fiestas y banquetes públicos y hasta su lugar en el templo, el “atrio de los gentiles” había sido tomado para comprar y vender, evitando así su entrada a la adoración, cosa que Jesús renunció violentamente llamando ese lugar “cueva de ladrones” cuando Dios quería ese lugar como “lugar de adoración para todas las naciones.”

3. Su terquedad les había traído sufrimiento en el pasado. 800 fariseos fueron crucificados por Herodes en un día. Aunque no gozan de muy buena fama entre cristianos, pueden ser acusados de todo, menos de ser infieles a lo que creían.

4. Una vez estuvieron dispuestos a morir al no permitir que los soldados romanos entraran en Jerusalén con la imagen del emperador en sus escudos. Poncio Pilato cedió retirando las tropas de Jerusalén.

E. Cuando leo los evangelios trato de entrar en esos cuadros pintados por los evangelistas. ¿Cómo hubiera respondido yo a la opresión? ¿Hubiera tratado de ser un ciudadano modelo dada la situación en que se vivía?

1. Me hubiera mantenido fiel bajo la amenaza de un Antíoco de cortarme la cabeza si no me arrodillo a un ídolo, si no como carne de cerdo? ¿Qué cosas te hacen vender hoy tus convicciones? Y si las vendes, ¿será que eso quiere decir que no tienes convicciones?

2. Cuando considero el mundo en que Jesús nació me pregunto, ¿a qué secta hubiera yo pertenecido? Al caminar por las calles de cualquier ciudad Palestina y escuchar a Jesús, ¿le hubiera seguido? ¿Hubiera parado para escuchar y convencerme que las creencias de mi secta están equivocadas?

3. ¿En qué forma te avergüenza ser seguidor de Jesús hoy? ¿Hasta qué punto estás dispuesto a seguirle? ¿Cuánto estás dispuesto a dar por él?

4. ¿Qué hubiera pensado de un Jesús que al llamarme me dice, “Si alguno viene a mí, y su padre, madre, mujer, hijos, hermanos, o hermanas [no le permiten seguirme], o aun no da su vida por mí, no puede ser mi discípulo. 27 Y cualquiera que no trae su cruz, y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo”? (Lucas 14:26-27).

5. El Jesús de hoy todavía te hace el mismo llamado. No te ofrece nada más sino la vida eterna. Él dijo, “en el mundo tendréis aflicción...” (Juan 16:33). Y si ya lo sabes, ¿por qué te desanimas cuando viene la aflicción si lo único que te prometió fue la vida eterna? ¡Acéptala! ¡Vívela! ¡Gózala en tu tribulación! ¡Es tuya!

6. Acepta a Cristo con sus promesas y demandas. En Cristo no hay lugar para gracia barata. En Cristo sólo hay lugar para la fe, una fe implícita en sus promesas de protección en la adversidad, pero sobre todo, la vida eterna.

7. Oremos...